



Capítulo 776

Un Grave Error

"Sí... Así es... Puedes tocarlos todo lo que quieras... ¡Hip!"

—Es tu recompensa por matar al demonio... ¡Hic! —dijo Qi Fang con voz aturdida, mientras el rostro de Yuan se hundía cada vez más en su pecho.

Esto continuó durante unos momentos, hasta que todos los movimientos de Yuan se detuvieron de repente.

Oye... ¿Qué pasa? ¡Hip!

De repente, Yuan se levantó y miró a Qi Fang con una expresión tranquila en su rostro.

"Tú... probablemente deberías irte antes de que ambos cometamos un grave error", dijo con voz tranquila.

"¿Q-Qué?" Los ojos de Qi Fang se abrieron de par en par por la sorpresa.

Esta conmoción la sacó de su estado de ebriedad por un breve momento, pero ese breve momento de claridad fue todo lo que necesitó Qi Fang para darse cuenta de lo que estaba sucediendo y tomó una decisión.

Rápidamente se levantó de la cama y se puso su ropa, antes de salir corriendo de su habitación con el rostro sonrojado.

Una vez que ella se fue, Yuan se sentó en la cama y sonrió: «Qué niña tan problemática. Espero que esto te enseñe que todas las acciones tienen consecuencias».

Cerró los ojos y comenzó a cultivar.

Mientras tanto, dentro de su conciencia, Yuan suspiró aliviado.

"Gracias..." Se inclinó ante el Parangón Divino, que acababa de tomar posesión de su cuerpo.

¿Por qué me das las gracias?

"Por apoderarte de mi cuerpo y detenerme, ahora que no puedo controlarme."



El Divino Parangón comenzó a reír.

Luego dijo: «Te lo dije, no puedo apoderarme de tu cuerpo. Soy solo un fragmento de tus recuerdos. Actuaste por tu cuenta hace un momento, igual que cuando luchaste y mataste al demonio. Quizás tu instinto te activó o algo así».

"¿Cómo es posible si no estoy consciente?" Yuan frunció el ceño.

"La reencarnación es algo maravilloso, pero también es algo que no comprendemos del todo, y tú no eres un ser humano común y corriente".

"..."

Tras un momento de silencio, Yuan habló: "Ya que estás aquí, ¿puedes contarme algo sobre el Reino Demoníaco? La última vez me dejaste un poco con la duda".

"No tengo las respuestas a tus preguntas. Si las quieres, ve al Reino Demoníaco."

"Eso es claramente una tontería. ¿Por qué si no dirías que algo malo pasará si no regreso?"

"Como ya dije, probablemente sean tus instintos los que te lo dicen".

En fin, ya es hora de irme. No podré salvarte una segunda vez, así que, si vuelves a terminar en ese estado, tendrás que asumir toda la responsabilidad.

"Lo sé..." suspiró Yuan.

"¿De verdad?" Una misteriosa sonrisa apareció en el rostro del Divino Parangón mientras desaparecía.

A la mañana siguiente, Qi Fang se despertó en su cama con un terrible dolor de cabeza.

"Mierda... bebí demasiado ayer..." y se sentó con una expresión de dolor en su rostro.

Una vez que su cabeza se aclaró un poco, los recuerdos de lo que sucedió la noche anterior comenzaron a fluir dentro de su cabeza.

"M-mierda..."

—¡Joder! ¿De verdad hice algo así? ¡Ni hablar!



Qi Fang se vistió rápidamente y corrió a la casa de Yuan.

¡Oye! ¡Despierta! ¡Yuan! ¡Tenemos que hablar! —Qi Fang golpeó la puerta con urgencia.

—Mayor Qi, lo siento, pero ¿puedes dejarme solo un rato? Hablamos luego... En cuanto me arregle...

¡Anoche! ¡No pasó nada anoche, ¿me oyes?! ¡No estaba en mi mejor estado de ánimo! ¡Fue un error!

"¿Qué error?" La voz de Qi Man resonó de repente detrás de Qi Fang, dándole el susto de su vida.

¡Abuelo! ¡Nada! Qi Fang se giró nerviosa, pero al ver a Chu Liuxiang detrás, se puso aún más nerviosa.

—¡¿L-Liuxiang?! ¡¿Q-qué haces aquí?! —tartamudeó nerviosa.

"Estoy aquí para ver a Yuan, por supuesto", dijo con voz tranquila.

"Hablando de Yuan, ¿qué haces aquí afuera? Creí que te dijimos que lo cuidaras. ¿Cómo puedes hacerlo estando tú afuera y él adentro?", le preguntó Qi Huan.

—¡Solo me fui un minuto, ¿vale?! ¡Me aseguré de vigilarlo bien! ¡Lo juro!

"Lo que sea..." Los abuelos sospechaban de su extraño comportamiento, pero no le dieron demasiada importancia.

Meixiu fue a la puerta y llamó: "¿Yuan? ¿Estás despierto?"

¡¿M-Meixiu?! ¡¿Eres tú, Meixiu?! ¡¿Qué haces aquí?! La voz de pánico de Yuan resonó dentro del edificio.

"¡Yo también estoy aquí!", dijo Chu Liuxiang en voz alta.

"¿L-Lulu también...?"

"¿Puedes abrir la puerta y dejarnos entrar? Queremos ver si estás bien", continuó Meixiu.

"..."

Después de un momento de silencio, Yuan suspiró: "Lo siento, pero estoy un poco enfermo ahora mismo. ¿Podéis dejarme solo por unos días?"

"¿Estás enfermo?"

¿Cómo es eso?"



"..."

Meixiu se giró para mirar a Qi Man y los demás y les dijo: "¿Pueden dejarnos solos un momento?"

"Está bien. Si necesitais algo, háznoslo saber."

"Gracias." Meixiu asintió.

Una vez que se fueron, Meixiu continuó: "Yuan, ahora solo estamos Chu Liuxiang y yo. Puedes contarnos qué pasó".

Yuan suspiró de nuevo antes de hablar: "Consumí un núcleo demoníaco, pero este núcleo demoníaco era un poco especial, así que ahora estoy experimentando una pequeña reacción. Mi mente no está en el estado adecuado ahora mismo y tengo miedo de lastimaros, a vosotras y a los demás, así que hasta que me ocupe de esta condición, no debería acercarme a nadie".

"Ya veo... Así que eso fue lo que pasó... ¿Te duele algo ahora?", preguntó Meixiu.

"No, estoy bien. Debería recuperarme en unos días."

"Entiendo. Si necesitas algo, estaremos aquí mismo."

"Gracias, Meixiu y Lulu, por venir hasta aquí".

"Lo que sea por ti, Yuan", sonrió Chu Liuxiang.

En fin, ¿qué deberíamos decirles a los demás? No creo que debamos decirles que consumió un núcleo demoníaco...

"Sí, tienes razón. Pensemos en algo..." Meixiu estuvo de acuerdo con Chu Liuxiang, y las dos comenzaron a pensar en una excusa para la condición de Yuan.